



MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llansá

Año 1957

PRIMER TRIMESTRE

N.º 13

Las Escuelas ¡qué pena!

¡Qué pena daban las Escuelas tiempo atrás, encaladas por fuera con gran cuidado, pero con mayor disimulo de sus negras interioridades!

¡Qué pena dan ahora, al ver que no entran los padres de los escolares a contemplar las eficaces reparaciones interiores!

Porque es hora de proclamar muy alto que la Junta Local de Enseñanza ha realizado una labor plausible desde todos los puntos de vista.

Las Escuelas ya no huelen mal. El suelo es regular o, mejor dicho, ha sido regularizado. Las aulas respiran nitidez. Y sus encerados destacan con elegancia los problemas o las frases o los dibujos que traza el maestro.

Ya se discuten los detalles de su adecentamiento: si los cuadros, si las luces, si las flores.

Tenemos la impresión que nuestros escolares -maestros y alumnos- se encontrarán con mejores ganas de aprovechar aquel edificio y sus horas diarias para aventar los secretos de los primeros conocimientos de las cosas, que han de constituir la cultura definitiva de la mayor parte de los llansanenses.

Se han mirado las Escuelas desde dentro. ¡Albricias!

¡Estamos tan asqueados con las preocupaciones exclusivas por los exteriores, en tantas cosas!

Enhorabuena a los que han proyectado y dirigido la reforma escolar que enciende la esperanza de un mañana mejor. Porque nosotros seguimos creyendo en la apremiante necesidad de cultura para nuestra población. A más cultura, más progreso en todos los órdenes. Mayor progreso aun en el bienestar económico, que es lo último que a la cultura se le puede pedir.

Se nos va la impresión de sepulcro blanqueado que daban las Escuelas, con su encalado estrictamente exterior.

En la actualidad, cuando se alegren las ventanas con los rosales en flor, pensaremos en los frutos sociales de estas Escuelas cuyo mejor adorno es ya su propio trabajo.

CRÓNICA



¿PRIMAVERA EN OTOÑO?— Parece una contradicción sobre todo en este año en que el frío se ha adelantado y nos ha hecho sentir sus caricias poco gratas; pero Noviembre es aquel mes de las tardes doradas, de lenta pero dulce agonía y este año después de las primeras embestidas del temible frío han vuelto los días del apetecido «Veranillo de San Martín»... mañanas soleadas, horizontes lejanos y azules nos muestran una naturaleza que prolonga su vida desesperadamente a la vista de un fin, no por presentido, menos cierto.

Los acantilados de nuestra bravía costa se ven muy concurridos por los pescadores de caña y los numerosos buscadores de erizos marinos, tan estimados por la gente de nuestra Villa.

Que se alargue este buen tiempo que disfrutamos ahora hasta Navidad, para embellecer este rincón bellissimo de Costa Brava.

CRISANTEMOS. — La visita de uno de estos días al Cementerio, nos sugiere este tema tan actual dentro del mes de los difuntos, y que también podríamos llamar como un segundo mes de las flores. Con la floración de estas plantas, que ocurre precisamente en Noviembre, el despliegue floral vuelve a ganar una esplendidez inusitada y vuelve a alegrar los jardines, ya que el crisantemo es una planta de floración abundosa y vistosa por su volumen y por la variedad de sus colores.

Pero al crisantemo le perjudica un poco el hecho de florecer en Noviembre, ya que de ahí le viene el ser considerado como una planta fúnebre, cuando en realidad sus flores son alegres y vistosas. Por ocurrir en este mes el día de Difuntos los cementerios se llenan de estas flores, ya que son casi las únicas que quedan y son asequibles a todos.

Podemos decir que los crisantemos cierran el broche de la campaña floral, ya que pronto sobre los desnudos jardines soplarán los cierzos heladores hasta que llegue la tan anhelada primavera.

VELADA ESCOLAR.—Por Nochebuena, en el Salón de Juventud Recreativa Llansanense se puso en escena por los alumnos de las Escuelas Graduadas locales, la obra de sabor navideño, titulada: «La cuna del Mesías».

Los ingresos de dicha función van dedicados a sufragar una excursión de fin de curso para nuestros escolares.

La sala, llena a rebosar de un público entusiasta que pasó una agradable velada y se llevó un buen recuerdo de los típicos «Pastorets»...

Nuestros pequeños actores se superaron en voluntad y entusiasmo, rivalizando en la interpretación de los principales papeles de la obra.

Cuadros muy vistosos y de fino colorido, eran intercalados dentro la rítmica algarabía de los consabidos corros de pastores y las rondas diabólicas de los numerosos secuaces de Satán.

POSTRIMERIAS DEL AÑO.—Hoy es el último día de este 1956 que irremediamente se nos va, y que nos produce cierta emoción si nos paramos un momento a comprobar que dentro de pocas horas nos despediremos para siempre de este viejo amigo y con él de la secuela de tristezas, esperanzas y alegrías que hemos vivido a lo largo de sus doce meses.

Suerte que estas vacaciones no dejan resquicio a la melancolía, ya que desde Navidad parece que vivimos en una constante fiesta, con sus domingos intercalados... con breves paréntesis de trabajo.

En las ciudades van a despedir al viejo 1956 con la algarabía de las típicas doce uvas y otros festejos a cual más bullanguero.

Nosotros, más modestamente, podemos hacerlo con un programa de cine regular o con la ya típica «Quina», que a pesar de los años, encandila aún la emoción de sus incondicionales...

Mañana, primer día del flamante 1957, esperemos que nuestro templo parroquial se vea concurridísimo de fieles que eleven al Cielo el testimonio de gratitud por los innumerables bienes recibidos durante el año —alegría, paz, trabajo—, y no deje de suplicar al Todopoderoso que no nos deje de su mano en los meses que mañana van a empezar.

Con todo, saludamos con optimismo y esperanza la llegada del 1957.

REYES.—Como en anteriores años, el Centro Cultural cuidó de organizar la Cabalgata de Reyes, esperada por innumerables pequeñuelos y por mayor número de mayores, que disfrutaban con la alegría e ilusión de sus pequeños.

Dentro del local los amables Magos repartieron sendos paquetitos de caramelos a los pequeños, recibidos con buena cara por unos y con «pucheros» por la mayoría. Luego, la desbandada hacia los hogares, no fuera que algún paje pillara en la calle a deshora a nadie... a dormir pronto y a soñar durante la mágica noche infantil por excelencia... para despertar unos con sorpresa y otros con desaliento, pero todos con algo de ilusión cumplida, que para algo es una fiesta de los niños y para los niños.

VELADA EN EL C. C.— El día de Reyes en el Centro Cultural tuvo lugar una agradable velada familiar por la tarde y repetida luego por la noche.

En primer lugar se ofreció un Concierto de piano, a cargo de las Srtas. de esta localidad Catalina Coll y Carmen Riera, que interpretaron delicadamente: «Serenata andaluza», de J. M.^o Nieto; «La pregària d'una verge», de T. Badarzerinka; «Saltarello» y «Cançó del mariner», de F. Schumann; Preludio 9, de J. S. Bach; «Dansa d'enans» y «El Carrousel», de M. Serra; Vals n.^o 15, de Brahms.



Dos momentos de la representación de los «Pastorets» por los escolares, que consiguieron crear un auténtico clima navideño en nuestra población

FOTO POMAHEDA

Muchos aplausos recogieron las gentiles intérpretes que fueron asimismo muy felicitadas.

En la segunda parte nos deleitaron las bellas estrofas del «Poema de Nadal» de J. M.^o de Sagarra, recitadas por el joven J. Pey, y luego fueron leídas unas bellas composiciones también en verso del joven estudiante J. M.^o Salvatella, que recibió en escena los aplausos del público.

Tercera parte: se pone en escena el sainete de José Bordas Flaquer, titulado «Per no entendre el castellà», presentado por José Malats, J. M.^o Salvatella, Vicente Ribas, Joaquín Clausells, José Feliu, J. M.^o Pacreu y Francisco Márquez, bajo la dirección de Joaquín Pey.

Fueron muy celebradas las situaciones cómicas creadas por los jóvenes actores y el público asistente se vio muy complacido por la agradable velada que les había deparado el Centro Cultural.

NECROLÓGICA.— A la edad de 85 años, ha dejado de existir en esta villa el que fue «hereu» de los ancianos en el segundo Homenaje a la Vejez celebrado el 10 de Junio del pasado 1956, don Miguel Roig Cervera, (E. P. D.).

FIESTA MAYOR DE SAN VICENTE.— Nuestra Villa celebró la festividad de San Vicente con diversos actos a lo largo de los días 22, 23 y 24 del corriente Enero.

A las 11 de la mañana del primer día, en la Iglesia Parroquial, hubo un Oficio Solemne, con asistencia del Clero comarcal, Autoridades y muchísimo público.

Predicó el panegírico del Santo Mn. Miguel Gallart, Cura Regente de Vilajuiga.

El Orfeón «El Campanar» interpretó la «Missa in honorem sanctæ Cæciliæ» original del P. Angel Rodamilans, monje de Montserrat; el Credo 4.^o del Kyrial gregoriano;

Himno a Sant Vicenç, letra de Mn. Miguel Gallart y música del P. Anselmo M.^o Ferrer, monje de Montserrat, y los «Goigs a Sant Vicenç» de Mn. Antonio Malats, Organista de Sta. María de Gracia, de Barcelona.

En el Salón de la Sociedad, dos audiciones de sardanas, cuya ejecución así como toda la parte musical de la Fiesta corrió a cargo de la Orquesta «Amoga» de Vidreras, que se lució en la interpretación de bellas piezas de concierto, airoas sardanas y bailables modernos totalmente del gusto de nuestra juventud... que vio repetidas las mismas audiciones a lo largo de los días 23 y 24 en que terminó la Fiesta Mayor.

CINE ESPAÑA. — Se proyectaron las siguientes cintas: «No hay amor más grande», «Sueños de circo», «También yo te quiero», «Sombrero» y unos cortometrajes, «20.000 leguas de viaje submarino».

Aunque la gente menuda y adolescente dejó su atención prendida en las aventuras del capitán «Nemo» y las ocurrencias jocosas de «Ned Land», creemos que la mayoría del público salió más satisfecha del programa del primer día, donde la cinematografía italiana nos dejó un botón de muestra de lo que puede hacerse con un argumento ya muy trillado y sin embargo al que ellos sacan un buen partido.

También los alemanes nos gustaron con su cinta en color «Sueños de circo» en la cual pudimos conocer a la tan renombrada «Sisi», la deliciosa Romy Schneider, que aunque no sea la primera figura de la película obtiene un señalado éxito en su papel... Operetas alemanas que nos sumergen en los felices «años treinta» de nuestra ante-guerra cuando la «Ufa» nos obsequiaba con alegres y desenfadadas cintas con centro siempre en la brillante Corte Austro-Húngara... Esperemos para bien del público el auge del cine alemán sustituyendo a tanto tiroteo y drama espeluznante como nos viene sirviendo América hasta la fecha.

¿Ráfagas de ternura y simpatía en las pantallas del mundo? Eso es lo que deseamos para bien de todos.

DEPORTE.—La única muestra de deporte activo durante nuestra Fiesta Mayor, se dio en «Els Ametllers», donde se jugaron el tercer día de dicha fiesta dos partidos de baloncesto, a cargo del titular de la pista «Grifeu» y los dos «cincos» del Instituto de Enseñanza Media de Figueras.

Una tarde desapacible retrajo algo al público; con

todo, ofrecía un bonito aspecto a la hora de empezar el primer encuentro, en el cual los pequeños llansanenses batieron ampliamente a sus contrarios.

Los mayores del Instituto ganaron a los nuestros por escaso margen después de un encuentro bronco y tenazmente disputado. Quedó pues el festival en tablas, en espera del desquite a realizar en la capital ampurdanesa.

VINO LA LLUVIA Y... NO DURÓ (17-II-57).—El domingo nos visitó la tan esperada lluvia, que duró hasta mediada tarde, para luego ser barrida por el viento y reaparecer otra vez por la noche en cantidades regulares; siendo dispersada por fin por ráfagas de poniente gélido que aun hoy, martes, siguen importunándonos

Según noticias, el temporal de lluvias, o nieves, fue general en toda España y por fin nos llegó algo hasta nosotros en esta avanzadilla de la Península... por desgracia no duró y como siempre el viento cuidó de dispersar los negros y cargados nubarrones empujándolos hacia otros lugares.

Sin embargo, esta vez, no ha tenido la culpa nuestra conocida Tramontana, sino un poniente racheado, frío y molesto que ya va durando demasiado.

MOVIMIENTO DEMOGRÁFICO

NACIMIENTOS (Desde el 27 de Octubre de 1956 al 22 de Febrero de 1957):

Inés Robledillo Pérez, hija de Juan y Pilar, nació el día 3 de Enero de 1957.

Josefa Feliu Pau, hija de Carlos y María, nació el día 24 de Enero de 1957.

Carmen Sánchez Buixeda, hija de José y Julia, nació el día 30 de Enero de 1957.

MATRIMONIOS (Desde el 11 de Noviembre de 1956 al 22 de Febrero de 1957):

Jorge Boher Oriol con Narcisa Mallol Roquer, celebrado en la Capilla del Puerto el 27 de Enero 1957.

DEFUNCIONES (Desde el 1 de Noviembre de 1956 al 22 de Febrero de 1957):

Francisca Granollers Malé, natural de Llansá, viuda, edad 77 años. Falleció el 23 de Noviembre de 1956.

Rosa Pacareu Estela, natural de Llansá, viuda, edad 84 años. Falleció el 27 de Noviembre de 1956.

Leonor Falcó Iler, natural de Llansá, casada, edad 51 años. Falleció el 20 de Diciembre de 1956.

Miguel Roig Cervera, natural de Puerto de la Selva, casado, edad 85 años. Falleció el 10 de Enero 1957.

RECEPTORES

RADIOGRAMOLAS

« INSEL »

NORMALES Y ALTA FIDELIDAD * TOTALMENTE GARANTIZADOS

San Pablo, 16

FIGUERAS

Primera conversación con D. Mariano Querol, el nuevo Veterinario

Aunque la noticia se preste a comentarios de chispa barata, tenemos que afirmar con abierta satisfacción que ya tenemos Veterinario fijo —de esos que se llaman «propietarios»— en Llansá.

Hasta el presente el Veterinario fue algo así como un viajante que frecuentaba nuestra población. Últimamente, el Veterinario era considerado como un señor con carrera que se pasaba unos meses entre nosotros.

D. Mariano Querol parece que va a quedarse aquí por mucho tiempo.

Es simpático, de un carácter entero como buen aragonés. Cuando intentamos hablar con él, es porque ya sabemos que trata a todo el mundo con exquisita atención y frecuenta en sus conversaciones los distintos grupos interesados en las cuestiones locales.

—¿Está V. a gusto en Llansá, señor Querol?

—Muchísimo. Ya firmaba aquí para siempre. El paisaje es encantador, el carácter de los habitantes, cordial; el clima, sonísimo.

—De acuerdo. Todos convenimos en que nuestra población tiene el único inconveniente de su pobreza.

—Hombre, este es un asunto particular. Pero no todo es dinero en el mundo.

—¿Es V. Veterinario solamente de Llansá?

—Tengo, además, El Port de la Selva, La Selva de Mar y Cadaqués. Y es muy probable que vuelva a añadirsele Portbou a esta demarcación, con lo que quedaría una plaza muy maja, muy aceptable.

—Si no fuese indiscreción, ¿va a ser V. muy serio en su actuación?

—Mire, aunque no del todo separables, estoy formado por estos dos aspectos: el Veterinario y el hombre. Por de pronto, el hombre es un ampurdanés más, aunque sea de adopción: amo ya su cielo, su viento, su mar, su viña y su modo ser. Pienso hablar en catalán muy pronto para ser más semejante a ustedes. Creo en la adaptación, como base del bienestar. Respecto a mi aspecto profesional, he de decirle que estoy resuelto a cumplir con mis obligaciones estrictamente y a servir en lo que pueda a la mejora de los servicios que me corresponden. Creo que también mis funciones son, en gran manera, culturales, en cuanto divulgan la noción que la sanidad, aun en los mismos animales, puede reportar grandes beneficios.

—¿Es V. aragonés?

—Por los cuatro costados. Nací en Puendeluna, provincia de Zaragoza; me pasé mi primera juventud en Zaragoza capital; luego, he ejercido especialmente en la montaña de Huesca. Al decirle por lo tanto, que tenía resuelto «ampurdanizarme» no lo interpreten, por favor, como si fuera a perder mi amor a la tierra que me vio nacer.

—Nos enteramos que están pasando algún apuro con una enfermedad del ganado. ¿Nos informaría?

—Se trata de la fiebre catarral ovina, conocida por el nombre de «Blue tongue» (Lengua azul). Es una enfermedad que se presenta en el Sur y Oeste de África.

Afecta al ganado lanar, sin ser contagioso a los caprinos.

—Si nos indicase los síntomas...

—Cuatro días de incubación, ordinariamente. Entonces: disminución del apetito, postración, fiebre hasta 42'5, estomatitis intensa, con desprendimiento de grandes trozos del epitelio y, además, gran hinchazón edematosa de la región laríngea y de la lengua, que se halla cianótica. Más tarde, las partes hinchadas tórnanse duras y resquebrajadas; además, a veces, sobrevienen queratitis ulcerosa y también diarreas. Mientras se desarrolla en algunos, una inflamación de la dermis de las pezuñas.

—¿Cómo se ha presentado en España?

—El último verano se presentó. Gracias a Dios, ha sido vencida ya en su fase expansiva, conjugando la adopción de policía sanitaria con la vacunación profiláctica.

—¿Y en Llansá?

—Actualmente ya está inmunizado todo el ganado por medio de la vacunación. Unas mil cabezas.

—Tenemos entendido que la vacunación presentó algunas dificultades.

—Una alarma injustificada. Esta vacuna no acostumbra producir otros trastornos que los normales de este tratamiento. Pero, en zonas afectadas por brucelosis (fiebres de Malta) y por lo tanto abundantes en abortos en el ganado lanar, dicha vacuna puede precipitar la presentación de dichos abortos. Queriendo atender a unas demandas formuladas, acordamos retrasar la vacunación. Sin darnos cuenta, traspasamos el límite legal y nos llegó el aviso de multa que yo deberé satisfacer si no es atendido el recurso presentado. Duele siempre una sanción, pero interiormente tengo la satisfacción de haber atendido unas demandas de los dueños de ganado ovino. A uno le gusta que vean en el profesional al hombre comprensivo.

—¿Pero se negaban a la vacunación los dueños?

—Diga que no. En esto y en todo siempre los he encontrado dispuestos a cumplir y a dejarme cumplir.

—¿También le atienden en el Matadero?

—Sí, igualmente. La única deficiencia es el edificio. Una población como Llansá necesita un Matadero de mejores condiciones. No obstante, ahora el Ayuntamiento va a instalar un Laboratorio Municipal y ya habremos ganado bastante en comodidad y seguridad de los diagnósticos. Y podremos comenzar la campaña de comprobación de la leche.

—De su distrito, ¿qué población va a la cabeza en estos asuntos?

—Cadaqués, indiscutiblemente.

Nos damos cuenta que ya estamos en el vestíbulo de la amistad con D. Mariano Querol, nuestro simpático Veterinario. Nos despedimos cordialmente.

Nos vamos pensando casi preocupados: Caramba con Cadaqués. Siempre a una rueda de ventaja.

M.



LLANÇÀ TIENE SOLUCIÓN



Lo material es muy peligroso

En un acto de infantil desobediencia y de serme admitidas estas notas, quiero revelarles que en estos momentos deseo perderme por un estrecho sendero en el bosque aunque me encuentre solo y oiga como un eco venido de lo lejos, las estridencias, quejas, gemidos, efervecencias, frenesís, ...el rumor «la locura del siglo», que nos lleva, qué duda cabe, al auge, al progreso económico pero también, a la inquietud, al desasosiego, al tambalearse en nosotros anegado por el materialismo, nuestro espíritu.

La insatisfacción, que es una cualidad que no hemos de aprender por estar ligada íntimamente a nuestro ser y es motor que nos impulsa a nuestro verdadero destino, indudablemente no se manifiesta en el mismo grado de intimidad en todos los individuos, pero sí puede afirmarse que después de la última conflagración mundial se ha desbordado esta misma innata cualidad vagando por el mundo sin cauce por haber encontrado, impreparado o adormecido, el mismo espíritu y todos los afanes y preocupaciones debieran estribar, no en levantar grandes muros de granito a fin de contener esta ola de materialismo, sino en osar afrontarle, obligándole a su misión, los valores eternos, únicas armas capaces de lograr que el torrente de maravillas que la técnica es capaz de conseguir discurran caudalosas, potentes y fructíferas, pero siempre al pie de nosotros mismos, siempre con el predominio del equilibrio espiritual que nos puede llevar a ser felices.

Esta misma ansia y la seguridad de ser la única solución factible me aligera el paso y sin dejar de pensar en Llançà, me alejo de la aglomeración con ansias de saturar mis pulmones atragantados de tanto polvo y sentirme así más atraído de bellezas sencillas, menos ruidosas pero de más valor que las brillantes

carreras, bien profesionales, industriales, comerciales o laborales.

Y heme aquí, cuantos me lean, absortos en demasía con todas las materiales preocupaciones de nuestro cotidiano vivir, que vengo en deciros que rodeamos a nuestros hijos de un exagerado, por lo exclusivo, ambiente de inquietud, de ansia de bienestar, de deseo de materiales satisfacciones, de gloria efímera... preparando indebidamente a su tierno espíritu al apartarles de contemplar y admirar facetas sencillas pero bellas que predispondrán al niño al llegar a la adolescencia a tomar el progreso, las comodidades como objetivo, desconociendo que ellos son medio y no fin.

Para mí, gran bien haremos a nuestros hijos enalteciéndoles, por ejemplo, al calor de la lumbre en cualquiera de estas largas noches de invierno, el arrojo, el valor, la fortaleza moral y física, el desprecio al sacrificio, el desafío a la misma muerte que el ciudadano de nuestro pueblo conocido por «Met Turró» hace ya unos años afrontó en el luctuoso accidente acaecido en la fábrica del Sr. Bosch, arrancando de las garras de la misma muerte a dos vidas llansanenses.

Sentimiento de emotiva admiración ha de fluir de nuestros corazones al contemplar a nuestro pueblo hermanado con el lazo sardánico de nuestra «Masía» y caluroso recuerdo de gratitud ha de inspirar don José Jofre que supo captar, en su fina sensibilidad, toda la belleza y sonoridad de la misma.

Y en estos esporádicos hechos sacados a luz la mejor belleza está, creo, en su misma sencillez, pues como dijo el poeta:

el encanto de las rosas
es, que siendo tan hermosas,
no conocen que lo son.

JOSÉ MALLOL PACRÉU.

Nuestra "Entrevista"

Pedro Garriga Calsina

Es de actualidad entre nosotros el interesarse por los idiomas extranjeros. A propósito he interrogado a Pedro Garriga Calsina, que posiblemente es el único llansanense que se dedica a intérprete.

—¿Cuántas leguas hablas?

—Inglés, francés e italiano.

—¿Cómo las aprendiste?

—Trasladándome a los distintos países y alternando allí la inevitable práctica con los estudios.

—¿Crees factible aprender idiomas extranjeros con un profesor español?

—Sí. Opino que se puede aprender bien. La parte difícil sería la correcta pronunciación y esta dificultad desaparece bastante, actualmente, por la afluencia de turistas a nuestro país.

—¿Qué te parece la enseñanza por correspondencia?

—Buena pero, seguramente, con mayores dificultades.

—¿Y con discos?

—No la conozco, pero la supongo buena.

—¿Cuál es el idioma que practicas mejor?

—El francés.

—Me habían informado que hablabas el inglés inmejorablemente.

—No estaban en lo cierto

—¿Es agradable la práctica de idiomas?

—Yo disfruto con mi trabajo.

—Sin duda, la relación con gente extraña a nuestras costumbres dará conocimiento de hábitos sorprendentes para nosotros ¿no es así?

—Mi trato con ellos es pasajero y por esto no puedo profundizar en su carácter y costumbres.

—¿Has tenido disgustos en tu profesión?

—Siempre he salido bien de mi cometido. Claro que se presentan situaciones apuradas, pero se solucionan.

—¿Alegrias?

—Ya he dicho que trabajaba a gusto.

—Explíqueme algún detalle curioso.

—Mi quehacer es más bien rutinario y no recuerdo ningún hecho a destacar.

—Sítuate antes de empezar tu oficio. ¿Comenzarías a ser guía y consejo de gente desconocida o quisieras haber sido «otra cosa»?

—Sería lo mismo. Hago con satisfacción mi papel de ayuda de gente apurada.

—Defíneme al francés.

—Hombre práctico.

—Al inglés.

—Metódico.

—Al italiano.

—Muy parecido a nosotros.

—Defínete a tí

—Ilusión en mi trabajo y afán de cumplir.

—Un saludo a los llansanenses en inglés.

—Greeting for Llansá people.

—En francés.

—Ma salutation aux gens de Llansá.

—En italiano.

—Saluto di un amico.

—Y de nosotros para tí una salutación de amistad y simpatía.

respetuosamente

Nos corresponde agradecer —y lo hacemos gustosos— el calendario con que viene obsequiándonos anualmente don Rosendo Quintilla. En él vemos, junto a una delicadeza artística creemos que insuperable, una atención que llega muy adentro. ¿Esperaremos haberlo merecido para 1958? De todas maneras, lo esperamos.

* * * *

No es que el flúido de nuestra jamás ponderada Hidro merezca atención en demasía. Resulta que antes se limitaba a dar bajo voltaje. Añádiale unos partes meteorológicos muy emocionantes: apagones largos (que suponemos significaría que el señor jefe mayor se había enojado); luego, apagones más cortos y otros, mucho más cortos (serían los enfados de los segundos y terceros jefes y así sucesivamente); dentro del apagón, existen aún diversos aires: apagón rápido, que parece más propio de los viernes y sábados cuando ya se ha celebrado el mercado semanal y el comerciante de la capital no se anda en remilgos; pero el apagón puede ir precedido de un descenso monísimo de la tensión o del voltaje, o de la luz simplemente, que es como decimos nosotros. (Es cuando se nos ocurre lo agradable que será una sesión de televisión amenizada por esos vaivenes). Obsequio especial de la Hidro para no sabemos qué días determinados: la titilación. Si ustedes no han visto esto, no saben qué es bueno: algo sensacional. Su único defecto es que va irremisiblemente al apagón, pero, considerado en su valor absoluto, como titilación simple, no tiene igual. En Madrid lamentan que los turistas les pidan apagones. Nada, nosotros anunciamos la titilación —y aunque no la anunciemos vendrá porque la Hidro es muy seria y no fluctúa en sus servicios— y aquí faltan hoteles.

Pero esto no es nada. Ahora a la Hidro se le ha subido la mosca a la nariz y nos ha puesto dos días de restricción, como las Compañías de verdad. ¿Qué se han creído ustedes?

* * * *

Buena señal para un servicio del Municipio que no se hable de él.

Por lo que a nosotros toca, juzgamos que funciona bien la recogida de basuras.

Pero nos han dicho que no todos los ciudadanos piensan de la misma manera. Y es que, por lo visto, algunas calles extremas de la población quedan algo descuidadas en este servicio. Y la higiene debe ir delante.

Nos permitimos anotar este defecto, creyendo que será subsanado.

* * * *

Ha quedado muy bien el puente de la ribera, en el Puerto. Se hará la carretera y aquella será la entrada turística de Llansá.

Que no sea dicho por la «cuca», sino para evitar la mala impresión del visitante: acordémonos que *aquellos posos no tienen pozos*.

* * * *

Tenemos puente y habrá carretera; pero demasiado a menudo se infestan las aguas de aquella zona.

Que no sea dicho por los visitantes, sino por los intereses de quienes se aprovechan de la «cuca» que se cría allí: acordémonos que *aquellos posos no tienen pozos*.

* * * *

La niña M.^a Antonia Pagés ha escrito un cuentecito que nos permitimos publicar íntegro, en gracia a la unidad de la obra y de la edad de la niña.

No decimos lo que revela porque a los que le dediquen diez minutos, ya se les ocurrirá. Y habremos conseguido que ustedes lo lean, que bien vale la pena.

* * * *

Y compadezcamos a nuestra querida Plaza de la epidemia de «circulitos» que sufre.

Dos poetas en casa

Viven entre nosotros D. Fernando Mas Luna y el joven José M.^a Salvatella que alternan sus actividades, de gran responsabilidad unas, de juvenil empuje otras, con el violín de Ingres de sus composiciones poéticas.

Entran en nuestras páginas con su bella salutación y su pensamiento iluminado.



Tren

Ha passat el tren
enmig de la boira.
El vidre és glaçat,
la finestra, closa.
Quin somni de fred
mullat per l'aurora!
Hi ha un soroll confós
que s'atura i corre
i torna a venir...
com la fulla morta,
com el somniar
dormint a la fosca.

Ha passat el tren,
criatura boja.
Xiula esbojarrat
i corre que corre...
La calma del cel
s'ha trencat confosa,
com l'ala encantada
d'una papallona:
la dolça quietud
esdevé cridòria.

Ha passat el tren
enmig de la boira.

JOSEP M.^a SALVATELLA.



Tramontana

El bello Ampurdán
¡qué triste estaría
sin la tramontana
que le da alegría!
Por eso la quiero
como cosa mía.
¡Oh; la tramontana
de la Ampurdanía!
¡Qué cosa más bella!
¡Con qué algarabía
ruge en el invierno,
cuando está tan fría,
y me azota el rostro
en son de caricia!
Si pudiera verla,
yo la besaría.
Siempre está de frente,
de noche o de día,
si vas hacia el Norte
o hacia el Mediodía.
¡Y cómo me arrulla
con su melodía,
cuando, al acostarme,
siento como silba
con furia espartana!
No me dormiría
si ella no soplara
conforme lo hacía.
Y por la mañana,
en la galería,
cuando me levanto,
me dice: «Bon dia!»
con aquel estruendo
de su valentía.

Si no hiciera viento
¡qué monotonía!
El bello Ampurdán
¡qué triste estaría!
Y vivir alegres
ya no se podría,
pues es como un Himno
de la Ampurdanía.

FERNANDO MAS LUNA.



Las hojas del calendario

Las hojas del calendario
cada día van cayendo,
y se convierten en meses,
en años, en sentimiento
de que unas hebras de plata
el cabello van tiñendo,
y la juventud se aleja;
la vejez va apareciendo;
la vida se va acortando,
y aunque te alejes, huyendo
de la muerte, se aproxima,
y el reloj va repitiendo
una tras una sus horas,
que en loco desconcierto
se confunden con los días,
con los años, con el tiempo.
Parece que va acortando
tu vida con paso lento,
dirigiéndose a aquel día
de aquel mes, de ese año incierto,
en que, dejando a los vivos,
te juntarás con los muertos,
y darás cuenta a tu Dios
de todo lo que hayas hecho,
y sufrirás el castigo,
o recibirás el premio
de ir al Cielo, si hiciste el bien;
si hiciste el mal, al Infierno.
Date prisa, date prisa,
que las hojas van cayendo,
que los meses van pasando,
que tu cabello no es negro,
que están contados tus días
y no debieras perderlos.
Piensa que tienes un alma
metida dentro del cuerpo,
y que es preciso salvar
a paso largo, corriendo,
volando... Que llegas tarde,
que no puedes ir perdiendo
minutos, pues la campana,
con su lugubrez tañendo,
va a dar la primera vuelta
por ti. ¿Estás ya dispuesto?
Mira que tu Dios espera,
la sentencia está escribiendo.
¡Ay de ti! si fuiste malo
No temas, si has sido bueno.
Goza en el Cielo con Él,
y espera a los que quedemos
arrancando esas hojitas,
que, aunque tarde, comprendemos.

FERNANDO MAS LUNA.



Llansá

Crónica postal publicada en «La Vanguardia» el día 4 de Mayo de 1955. Por su interés la reproducimos.

POR EL RDO. D. PEDRO JUANDÓ
Párroco Arcipreste de Peralada

Es tanta la densidad de la historia del Ampurdán, cuyo pasado se confunde varias veces con el de Cataluña y que siempre representa, por lo menos, tres quintas partes en intensidad dramática, como afirma el ilustre historiador Jaime Vicens Vives, que al estudiar los anales de cualquier población ampurdanesa hallamos una gran cantidad de hechos notables que cautivan nuestra innata curiosidad y crecido interés para con el pasado de nuestra incomparable comarca.

No muy lejos de Llansá parece que estaba situada la antigua ciudad ampurdanesa de Deciana, cercana a la frontera, en el gran camino militar o vía romana que se bifurcaba en el Rosellón y que, por los dos desfiladeros de la Massana y Portús, atravesaba los Pirineos. Según opina Aureliano Fernández Guerra, aunque pasase una antiquísima vía por «el coll del Portús», la propiamente dicha vía romana seguía la dirección del moderno ferrocarril Perpiñán-Gerona; de consiguiente no estaba Deciana situada junto a La Junquera, como opinan algunos, sino en sitio no alejado de Llansá.

En el estudio de algunos documentos antiguos se comprueba que después de la destrucción de Ampurias por Hasting y sus piratas normandos en el año 862, y también infestadas las costas del Ampurdán por las incursiones de piratas griegos y sarracenos, fué muy grande la emigración desde las costas al interior, y ello fué causa de que las villas marítimas nuevamente fundadas dispusieran sus

construcciones de manera que desde alta mar no pudieran ser divisadas; y así Llansá fué fundada contigua al mar, pero semiescondida. En los pergaminos del siglo X que se refieren al monasterio de San Pedro de Roda, frecuentemente se halla el nombre de «Valle Lanciana o Valle Lanciani», que, según Pella y Forgas, recuerda la antigua ciudad romana de Deciana.

Anteriormente a 1936, se guardaba en Llansá un relicario procedente de San Pedro de Roda, obra riquísima, que en 1874 don Ramón Almeida la describía así: el relicario es de madera, cubiertas sus paredes de planchas óseas, formando su tapadera una caja de metal en la que se ostentan algunos relieves y debajo de ellos se contiene una piedra azul finísima; según el P. Fidel Fita las inscripciones de la caja son las siguientes: «Virtus tonantis exaudivit pie orantem – merita sanctorum possunt adjuvare orantem», cuya traducción es: «Aquí la virtud del Tonante escucha al que ora piadosamente – los méritos de los Santos pueden ayudar al que ora».

En la primavera de 1344, Ramón Berenguer, segundo conde de Ampurias de la segunda dinastía, en su capital y corte de Castelló de Ampurias, declaróse contra el rey de Aragón, Pedro IV, y aprisionó en Llansá a muchos caballeros rosellonenses que defendían la causa del monarca contra el rey de Mallorca. Pedro IV llegó de improviso a Figueras con escolta de 70 caballeros e instruyó un proceso contra Ramón Berenguer, pero a instancias familiares perdonólo.

En la «Paz de los Pirineos», en 1659, los franceses reclamaban Llansá, al querer fijar la frontera en el Cabo de Creus, pero acordóse fijarla en el Cabo de Cervera y Llansá continuó siendo española. En 1793, al intentar los franceses sorprender y tomar Rosas, fueron rechazados en Llansá.

Recordar de nuevo es grabar; eso intento con estas crónicas, esculpir en la memoria de nuestro país la historia del Ampurdán.





«Tenora, tiple i flabiol»

Mandan el caramillo y su ayudante el tamboril. Les siguen en cuadrilla las ténoras, tiples, trompetas, fiscornos, trombón y, con el ron ron de su barrigaza, el contrabajo.

A su pregón acudimos todos. Son fieles juglares de nuestra tierra que nos cuentan las glorias y sinsabores de las andanzas de nuestros héroes; las pasiones y los amores, las leyendas y las historias de nosotros mismos.

Y usted, forastero, me pregunta qué es la sardana. Vea usted, que es expansión de alegría honesta y respetuosa. Vea que es expresión de orden y unidad. Vea que nuestras manos se juntan en respetable olvido de clases y distinciones y sin fronteras de edad. Vea que somos dichosos.

¡Qué interesante artículo de nuestra danza escribió Bárbara Walker en MIRANDA n.º 7! Era la visión de nuestra fiesta de una periodista extranjera entusiasmada.

Pero usted, forastero, me pregunta a mí.

Y yo le digo que la sardana que el Ampurdán cedió a Cataluña, es la más pura tradición de

nuestro pueblo. De un pueblo que abre los brazos. Es la canción del pescador, de la payesa y del labrador. Del mar, de la tierra y de las estrellas. Del agua de nuestros ríos y del soplar de nuestros vientos. De nuestros campos y de nuestros hogares.

Sepa que la sardana no envejece nunca. Que nuestros abuelos saltaron, en sus mocedades, al son de los airosos compases de sardanas cuyas notas nos emocionan hoy. Y mañana pasará lo mismo. Y no es que esté languideciendo, por el contrario es vigorosa y fuerte.

En este aspecto, ¡qué importante cometido cumple el «Aplec de S'Agaró»!

Loables son aquellos organizadores que examinan y seleccionan con resultado vivificador para nuestra danza, las mejores nuevas melodías que podrán ir figurando en próximas audiciones. Y de alabar son aquellos otros que responsablemente no se olvidan de incluir en sus fiestas las «sardanas de S'Agaró».

La que usted ve, la sardana espontánea, es la sardana pura. Ya tenemos nuestros concur-

sos de sardanistas donde se busca la perfección y es interesante y digno de aplaudir el empeño de hacerlo mejor, pero lo verdaderamente importante es hacerlo bien.

¡Qué sobria es la sardana!

Dicen que el catalán es tan FENICIO que ni aun bailando deja de contar.

¡Qué seria pero cuán alegre!

Observe como al animarse la música resplandecen las facciones y al levantarse las manos del gigantesco abrazo rebosan los disciplinados movimientos una felicidad que a la fuerza contagia todo el ambiente.

La sardana es danza del aire libre. Se ahoga en el interior. Sus notas necesitan espacio. Irse más allá.

Ahora la tenora y el tiple se hablan de amor y les arrullan el gorjeo del fiscorno y los trinos del caramillo.

Preste atención, amigo, al canto amoroso de los instrumentos Firme y dulce. Enérgico y suave. Oigalo, amigo mío, que la sardana es fiesta, es felicidad, que la sardana es patria.

Y si la rondalla explica que el Ampurdán nació del amor de una sirena y un pastor, nosotros podemos pensar que éstos se conocieron y enamoraron en la costa llansanense

donde se juntan en perenne caricia la montaña y las azules aguas del mar, luego imaginándonos el hermoso ciclo de amor, Ampurdán y sardana mientras admiramos el unificado final, reconozca que se adivinan unánimes los imperativos del sardanista: ¡dancemos y confraternicemos!

Supongo que todo el mundo se expresa danzando. Andando por tierras españolas conocemos la zambra, la muñeira, el espatadantza, la jota... y escuchamos los poetas que las proclaman a cada una de ellas como la más bella. Y son sinceros sin ninguna intención de vanagloria engañosa. Es que los tipismos no admiten comparación Y le digo esto para recomendarle que cuando en sus lares recuerde nuestra danza, lo haga simple y sencillamente fantaseando con ella, con el lugar y con la música, partes inseparables que le situarán en una de nuestras plazas, vestidas de fiesta, donde el aire estará asaeteado por la música peculiar cuyos acordes pondrán en movimiento a todo el pueblo que, en vaivenes extremadamente calculados, forma unido en círculos donde todos tenemos cabida. También usted, muy señor mío.

MIGUEL FA CAULA.

JOSE COLL, jubilado

Escuetamente sabemos que el maestro de la tenora, la encierra en su estuche de un modo definitivo.

José Coll, que es el hombre prudente, lo será aún en su ancianidad. Una ancianidad muy bien llevada que le constituirá en un «jubilado joven».

Y una retirada en un punto culminante.

A su carrera le habrá faltado el natural descenso.

Mejor. Nos quedará de su arte, únicamente, el recuerdo de sus glorias.

José Coll, en la Coblá «Barcelona», durante una de sus actuaciones en La Selva de Mar. ▶



Foto del Archivo de D. Esteban Felip.

Preparamos también la Semana Santa

Tono menor. *Muy apagadita, sin estertores de publicidad, sin llamadas espectaculares, vamos preparándonos a la celebración de los divinos misterios que encierra la Semana Santa.*

Estos días santos no piden ciertamente exterioridades absorbentes. Piden recogimiento. Y que las manifestaciones sirvan solamente para contagiar la devoción.

Intentamos acercarnos todo lo posible al espíritu que ha dictado la nueva ordenación de la Semana Santa, desde Roma. Tenemos la convicción de haber adelantado un paso verdadero hacia esta fidelidad.

La fidelidad pequeña, naturalmente. Es nuestra condición inevitable. Pero el espíritu nada pierde en el recogimiento. Sino todo lo contrario.

Llegamos mañana a eso de las siete. *Así anunciábamos hace ya unos años la satisfacción que nos traen los que pasan con nosotros estas jornadas, o parte de ellas. Aunque parezca ridículo, ofrecemos nuestros cultos religiosos no solamente a los feligreses que ya viven constantemente aquí, sino también a los figuerenses, gerundenses o barceloneses; a todos los que llamamos veraneantes, en una palabra, sean llansanen- ses de nacimiento o de adopción.*

Procuramos que encuentren en nuestra sencillez el mejor ambiente para acercarse suavemente a la Pasión y a la Resurrección de Jesús.

Aunque descuiden en sus casas la peineta o el traje negro.

Ya pasaron estas cosas.

La Iglesia nos habla un lenguaje más vivo. Despreocuparse un poco de lo exterior es acercarse más a Aquél que nos presentó, hirviente, su mensaje de amor y de victoria.

Nos encontraréis, tal vez, algo mejorados, más cerca de Jesús.

Nos hablaremos con la franqueza de siempre, pero seguramente que nuestras palabras flotarán sobre una espuma de corazón contrito y de ojos cegados por el resplandor de la caridad del Maestro.

Domingo de Ramos. *Aprovecharemos la oportunidad de la última concesión pontificia para celebrar la Bendición de los Ramos fuera de la Iglesia. Probablemente, en «Els Amellers». Será para nosotros el monte de los Olivos, desde donde nos dirigiremos a la Iglesia, a semejanza de la comitiva que aquel día entró en Jerusalén aclamando al Mesías. ¿No os parece que va a dar una vivacidad mayor a la ceremonia?*

Y no prestaremos mucha atención a los vestidos nuevos de los niños, sino a los niños mismos, maestros aquel día de entusiasmo por Cristo.



«Salpàs». *La presencia del Cura en la calle, con su sobrepelliz y su estola morada, bendiciendo las casas con agua y sal, y los monaguillos retozones que van recogiendo la limosna, nos retrae a los israelitas ex Egipto que vieron señaladas sus casas por la mano del Ángel. Cataluña recogió amorosamente este recuerdo y, en las poblaciones pequeñas, lo guardamos con un respeto sumo.*

Jueves Santo. *Este Jueves Santo de ahora está transido de emoción. La hora en que el Maestro celebraba su Pascua, celebramos la Misa. El Lavatorio de los pies, pregonando el amor de Cristo a sus discípulos y de los unos para con los otros. La Comunión, vivida resonancia de aquel pan y de aquel vino que Jesús consagró y dio a sus Apóstoles.*

Este año, trataremos de fomentar el acto de caridad que el Padre Santo quiere que todos los cristianos practiquen en este día. Un acto de caridad, naturalmente, de aquellos que la mano izquierda no lo sepa.

Hasta las doce, Vela al Monumento. Sin turno fijo. Con libertad de espíritu. Con la generosidad del admirador.

Viernes Santo. *Procuraremos subrayar la austeridad y la comprensión de la ceremonia de la tarde, a la hora en que Jesús murió. Impresionados por la lectura de la Pasión, con la oración por todos en los labios, daremos un beso arrancado a lo más profundo de nuestra emotividad y de nuestro agradecimiento.*

Por la noche, el Viacrucis por las calles. No un desfile procesional, escaparate ambulante para curiosos. Meditación y proclamación silenciosa de la realeza de Cristo, que empezaba en la Cruz.

Vigilia pascual. *Agua y fuego: los elementos que representan la Resurrección. El agua para nuestro perdón. El fuego, la nueva vida de Cristo que se nos comunica. Y la misa a medianoche—luz de esperanza—que rasga el velo del dolor que ya nos oprimía.*

Aleluya. *Con esta transfusión cristiana, ¡qué bella la Pascua!*

Primavera. Felicitaciones. «Caramelles». «Mones» y alguna que otra extralimitación justificada (la de la cocinera, casi seguro; y, no lo olvide, la posible «matinada» de Pascua porque ya habrá oído Misa en medianoche; etc.).

Pero, en verdad, la fuente de alegría de Pascua está en la palabra que Cristo nos habrá dicho a cada uno, cuando llorábamos por su dolor: —«Paz. Tus pecados te son perdonados».

¡Qué frenética agilidad nos habrá invadido!

MN. J. BENET CANTÓ.



La pequeña fugitiva

¡Era un bello atardecer!

El suave viento vespertino movía dulcemente las frágiles olas en su regazo. En el cielo se empezaba ya a distinguir la silueta de la luna.

A lo lejos de la carretera se veía avanzar a una niña con paso incierto; por fin llegó fatigada de caminar día y noche expuesta a la inclemencia del tiempo.

Su nombre era María, una pequeña húngara que huía de las terribles consecuencias de tan desastrosa guerra que allí había estallado.

Abandonada de su familia había pasado muchos días durmiendo bajo la tormenta de la noche con el solo anhelo de llegar a su destino.

Una vez que hubo llegado preguntó por los señores Blunken, pero dicho matrimonio ya viejo, hacia poco había muerto. La niña desconsolada rompió a llorar por la muerte de los únicos parientes que le quedaban en el mundo, ahora estaba sola, desamparada, sin techo y sin abrigo para vivir su triste vida, casi sin esperanzas.

La caritativa Margarita recogió a la pobrecita, desgraciada de la crueldad de algunos hombres.

Aquella noche la pobre niña pudo probar la comida que tanto anhelaba y dormir bajo un techo en una mullida cama.

A la mañana siguiente cuando el sol iluminaba el pequeño pueblecito marinero, despertó la niña de su dulce sueño.

Margarita, tras preparar el desayuno de la pequeña, se fue a la playa a reparar las redes con las que su marido ganaba el pan cotidiano.

Mas por desgracia aquel día el marido de Margarita no cogió ningún pescado y aquella noche sólo pudieron cenar pan y algún pescado que les sobró del día antes.

Al día siguiente tampoco pescó nada y así día tras día sólo probaban algunos mendrugos de pan.

Llegó el frío invierno, el mar se agitaba furioso por encima de la brava costa, María paseaba por la orilla del mar, admirando la inmensa blancura de la espuma producida por el agua al chocar contra las rocas.

De pronto una fuerte ola envolvió a la niña adentrándola hacia el mar. Así pasó varias horas la pobre niña a merced de las olas, hasta que por fin, cuando ya se creía perdida, se vio arrojada en una inmensa playa de fina arena.

Tras descansar unos instantes para reponer nuevas fuerzas, fue alejándose de la playa hasta llegar a un pequeño riachuelo rodeado de altos pinos, allí instaló la pequeña su morada, con algunas hojas secas construyó un lecho donde dormir, las piedras eran sus utensilios de cocina, se alimentaba exclusivamente de las piñas y algunas otras hierbas comestibles que por allí crecían.

Así vivió mucho tiempo en tan miserable vida, hasta que un día llegó a la playa una barca; ella les explicó a los marineros su desgracia y apiadados se la llevaron consigo.

Cuando los marineros llegaron a su hogar le dijeron que la habían recogido para que trabajara y que empezara pronto su trabajo si no quería que la azotaran.

Aquellos hombres eran unos piratas que atacaban a los marineros y no estaban en casa casi nunca, sólo para comer. Durante su ausencia María tenía que lavar, planchar, barrer y cocinar, para tener la comida hecha cuando ellos llegaran.

Un día no encontraron hecha la comida al llegar y tiraron de casa a la niña.

Ella se encontró sola sin saber qué hacer ni a donde ir, apoyó su cabeza en un árbol y así pasó la noche.

Cuando empezó a amanecer se despertó la niña y buscó por el bosque para ver si podía encontrar una cabaña donde vivir, pero su búsqueda fue vana, pues no había siquiera una gruta donde guarecerse de la inclemencia del tiempo.

Aquella noche tuvo que dormir subida a un árbol pues por aquellos alrededores vivían algunas bestias salvajes. De pronto el sol surgió brillante y la niña bajó del árbol dispuesta a recorrer el bosque para buscar algunas hierbas con que alimentarse.

De pronto vio un río, en la orilla del cual había una barca, pronto comprendió que allí vivía un barquero con su familia, ya que también se distinguía una cabaña.

Llamó a la puerta e imploró por caridad un poco de asilo. Aquella buena gente no se lo negó y desde aquel día se quedó a vivir allí.

Aquel matrimonio tenía dos hijas Elisa y Berta las dos de su misma edad. Pronto se hicieron muy buenas amigas y cada día salían juntas por los alrededores a buscar flores silvestres, el padre de las niñas les enseñaba a leer y escribir para así poder ser un poco cultas.

Llegó la primavera y en una hermosa tarde de Mayo salieron las niñas a merendar en el bosque, después de jugar y merendar emprendieron el regreso a su casa. Al llegar se encontraron con una agradable sorpresa, un señor amigo de su papá les había llevado un lindo ramo de nardos. Lo pusieron cuidadosamente en un florero encima de la mesa.

Así pasaba para la niña, la feliz vida que llevaba en compañía de tan buena gente, pero después algo vino a turbar su alegría, el padre había caído enfermo preso de una fiebre, la madre por miedo a que no cogieran la enfermedad llevó a sus hijas y a ella a casa de unos parientes que vivían en el mismo pueblo que por primera vez recogieron a María de su huida Margarita y su marido. Estos durante su ausencia habían prosperado en su hacienda y ahora tenían todo lo necesario.

Al llegar al pueblo Margarita reconoció a María y pidió a la mujer del barquero que la dejara vivir con ellos ya que su casa había sido su morada tiempo antes. La mujer del barquero accedió y la niña se fue a vivir con Margarita para no separarse jamás. Pasado el verano el barquero ya se había curado y Berta y Elisa tuvieron que regresar a su hogar, no sin antes despedirse de María.

Aquel invierno nevaba copiosamente, bajo la nieve se veían las figuras de tres niñas felices jugando alegremente. Eran Elisa y Berta, jugando dichosas con su amiguita María que por fin encontró un hogar donde poder vivir en compañía de alguien que la amase.

M.^a ANTONIA PAGÉS
(13 años)